

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las ciudades de Mérida y Murcia. Mayor 24 Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Sábado 7 de Julio.

El Eco de Cartagena

LA VISION DE UN LOCO.

Hay quien dice que el génio es el desbordamiento de la razon: quien le define como la ciencia de la humanidad, y quien le donomina el espíritu de los siglos.

Si el génio es el desbordamiento de la razon, los hombres más dignos de llamarse hombres deben ser los locos.

Y extraña la coincidencia: repasando la historia, las más gigantes cas figuras, se encuentra entre ellos.

Solamente la locura de Cristóbal Colón bastaría para demostrar nuestro objeto, si no pudieran citarse

las locuras de Guttemberg y Galileo.

La opinion pública los designó así en aquellas épocas, y la opinion pública se fundaba en la opinion de la ciencia, del talento oficial.

Sin embargo, aquellos locos veian más claro que los cuerdos que los examinaban.

Es muy difícil convencer á un ignorante de una verdad, cuyos fundamentos desconoce, pero lo es mucho más convencer á un vanidoso porque á la ignorancia en el asunto reúne la vanidad.

Un loco más nació en 29 de Abril de 1791 en la ciudad de Charleston del estado de Massachusetts. Era Morse, cuyo nombre había de extenderse en breve por toda Europa.

Su niñez fué la brisa de la mañana, serena y apacible; su juventud, la calurosa tarde del estío, su an-

ciudad, la esplendorosa noche del otoño.

Con la edad crecía su amor al arte pictórico, de lo cual en su niñez había dado muchas pruebas. En el brillante periodo de su juventud, Morse, sumido en la orfandad, recon centraba en el arte toda la suma de tiernísimos afectos hasta entonces consagrados á los queridos objetos que había perdido.

Abandonando su pátria, buscó Morse en Italia y en Francia, en nuevos panoramas, nueva, impresiones que pudieran borrar de su memoria los recuerdos de los queridos seres que lloraba.

De regreso á Nueva-York fundó una notable academia de dibujo, á imitacion de las más reputadas de Europa.

Nuevos disgustos apartaron á Morse otra vez de los Estados-

Unidos, y emprendió un segundo viaje al continente europeo.

Entonces, al par que crecía en su alma el entusiasmo por el arte, consagró su vida al estudio y á la meditación y adquirió notables conocimientos en las ciencias físicas.

La electricidad, ese fluido en cuya historia quedan por escribir las más brillantes páginas tal vez, excitó la atención del norte-americano.

Con esa perspicacia, con esa ojo de avasalladora que es patrimonio del génio, Morse abarcó la teoría y presintió una de sus más gigantes cas aplicaciones.

«La electricidad es el más poderoso fluido de cuantos se conocen», pensaría el génio, —su corriente es tan veloz como el pensamiento, ¿por qué no ha de sustituir á la palabra? Morse no podía explicarse el cómo llegar á la realizacion de un sueño.

28

de diferentes mallas, se hallan convenientemente dispuestas, pasando á través de ellas á sus respectivos compartimentos los garbillos, granzas y gandingas, de donde son estraidos más tarde para sufrir nuevas preparaciones.

Los garbillos son vertidos por el clasificador sobre una mesa; el mineral se separa á mano de la caliza y los trozos que resultan machucados, son conducidos al molino donde se trituran reducidos al tamaño de granzas y gandingas se tratan de nuevo por el clasificador, obteniéndolas separadamente para su ulterior tratamiento.

Las granzas próximamente de igual tamaño, son tratadas por cribas de piston á mano, separando con facilidad el plomo; la blenda, la calamina y la calza que por la diferencia de sus pesos á igualdad de volumen se depositan en lechos, mediante un sacudimiento especial que el obrero imprime á la criba que se halla dentro del agua, procediendo despues á la extraccion de estos lechos que contienen los diferentes minerales de una riqueza conveniente.

Las gandingas salen del clasificador con la corriente del agua y se enriquecen en mesas que llaman roles.

Como se vé la preparacion mecánica que

VI.
Laborio, producción y porvenir de las minas.

No teniendo este trabajo las pretensiones de un estudio completo y detallado de las minas para lo que despues de todo se necesitaría llenar un volumen con los planos de las numerosas labores en actividad, la reseña de los múltiples servicios que dan origen y la reunion de los indispensables datos económicos que dieran una idea exacta de la importancia de esta explotación, no limitaremos aquí á dar una somera idea del sistema de explotación que se sigue, describiendo ligeramente los principales servicios y el porvenir